

El cuarto hombre - Parte 08

“Jesús es el precio completo”

Pastor Erich Engler

En la enseñanza del día de la fecha, vamos a considerar la historia del rey David y la era de Arauna, y su significado para nosotros hoy.

La manera en que funciona el Antiguo Testamento

Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca **David**, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero **siendo profeta**, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, **viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo**, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. Hechos 2:29 al 31.

David era rey y también profeta. Cuando un profeta habla en el Antiguo Testamento, sus palabras tienen también un significado para nosotros hoy. David habló proféticamente de la resurrección de Cristo mucho antes de que esta tuviera lugar. Esa es siempre la misión del profeta: señalar hacia Jesús. En todas las historias del Antiguo Testamento, el rey David señalaba hacia Jesús. Cada niño conoce lo que es un libro para colorear ¿verdad? En dichos libros, hay un dibujo sobre el lado de una página el cual hay que colorear.

Podríamos decir entonces, que el Antiguo Testamento es el libro divino para colorear, pues en cada una de sus páginas encontramos un nuevo aspecto acerca de la persona de Jesús. Cuando vemos a Jesús en el Antiguo Testamento, nuestra alma es vivificada.

David compra la era de Arauna

Y Gad vino a David aquel día, y le dijo: sube, y levantó un altar al Señor en la era de Arauna jebuseo. Subió David, conforme al dicho de Gad, según había mandado el Señor; y Arauna miró, y vio al rey y a sus siervos que venían hacia él. Saliendo entonces Arauna, se inclinó

delante del rey, rostro a tierra. Y Arauna dijo: ¿por qué viene mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: para comprar de ti la era, a fin de edificar un altar al Señor, para que cese la mortandad del pueblo. Y Arauna dijo a David: tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le pareciere; he aquí bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña. Todo esto, oh rey, Arauna lo da al rey. Luego dijo Arauna al rey: el Señor tu Dios te sea propicio. Y el rey dijo a Arauna: no, sino por precio te la compraré; porque no ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró la era y los bueyes por 50 ciclos de plata. Y edificó allí David un altar al Señor, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz; y el Señor oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga en Israel. 2 Samuel 24:18 al 25.

Debemos entender que los jebuseos no pertenecían al pueblo de Israel. En otras palabras, ellos eran gentiles, pero de todos modos tenían derecho a vivir allí. Por lo tanto, de acuerdo a lo que nos dice la Biblia, Arauna era un gentil.

Una era es un espacio de tierra limpia y firme con un muro de piedra alrededor, donde se trillaban los **cereales** y posteriormente se **aventaban** para obtener el grano. Su construcción solía hacerse en lugares altos, para aprovechar **vientos** suaves y constantes, que facilitasen la labor de **aventar** o separar el **grano** de la **paja**, una vez que se terminaba con el **trillado**. Generalmente, el terreno de la era, tenía forma circular y era empedrado. David quería comprar la era de Arauna para levantar allí un altar al Señor, para que la plaga de mortandad en el pueblo cesara. ¿Por qué había plaga? Dios le había prometido a David que su pueblo se iba a multiplicar tanto como las estrellas en el firmamento. David, a pesar de esta promesa, quiso censar al pueblo para saber cuántos hombres de guerra tenía. Esto fue un pecado delante de los ojos de Dios y trajo mortandad entre el pueblo. El censo de David fue un acto de incredulidad.

Tenemos que entender, que las reglas del Antiguo Testamento eran diferentes a las del nuevo. La obra de la cruz es lo que establece la diferencia. En el nuevo pacto, el pecado no lleva en sí castigo. Pero, en el Antiguo Testamento, el pecado debía ser castigado. Por esa razón, David con su pecado, trajo juicio sobre todo el pueblo.

Arauna quiso entregar su era a David sin costo alguno, pero él no quería aceptar algo que no le costara nada. io

El lugar donde estaba la era de Arauna, es el mismo lugar donde estaba situado el monte Moriah, el lugar donde Abraham fue para sacrificar a su hijo. En ese mismo lugar, años más tarde de la historia que nos ocupa, Salomón edificó el templo. Si observamos el mapamundi, vamos a encontrar que la tierra de Israel está ubicada exactamente en el centro. Jerusalén, a su vez, está en el centro mismo de Israel. Por lo tanto, la era de Arauna está en el centro mismo de la tierra.



El lugar exacto es donde en la actualidad se erige la mezquita de Al-Aqsa, y que, en sus alrededores, se encuentra el muro de los lamentos. En esta fotografía, en el lugar donde están los árboles, es donde más o menos ubicaríamos el lugar de la era de Arauna. Este es el mismo lugar donde Abraham se dirigió para sacrificar a su hijo Isaac, y que en la Biblia se denomina el monte Moriah.

Jesús pagó el precio completo

Entonces David dijo a Ornán: dame este lugar de la era, para que edifique un altar al Señor; dámelo por su cabal precio, para que cese la mortandad en el pueblo. Y Ornán respondió a David: tómala para ti, y haga mi señor el rey lo que bien le parezca; y aún los bueyes daré para el holocausto, y los trillos para leña, y trigo para la ofrenda; yo lo doy todo. Entonces el rey David dijo a Ornán: no, sino que efectivamente la compraré por su justo precio; porque no tomaré para el Señor lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste. 1 Crónicas 21:22 al 24.

Ornán es otro de los nombres de Arauna. Por lo tanto, se trata aquí de la misma persona. David no aceptó recibir la era en forma gratuita. Él no quería ofrecer holocausto a Dios que no le costara nada. Él deseaba pagar el precio justo y completo, para que recién después, pudiera edificar allí un altar, para que cesara así la mortandad del pueblo.

Jesús es el precio completo

Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará. Mateo 3:12.

La era habla tipológicamente de nosotros, los creyentes, la iglesia. En una era es separado el grano de la paja. Jesús es el precio completo. Cuando Él fue a la cruz, pagó por nosotros, su era, el precio completo. Sobre la cruz, Jesús no pagó sólo un anticipo, ni siquiera alguna de las cuotas del precio total, sino que pagó el precio completo para cada ser humano. El precio por la redención de la humanidad fue muy alto, le costó todo.

El precio completo cesó la mortandad

En el mismo momento en que David compró la era por el precio completo y ofreció allí holocausto por el castigo, cesó la mortandad del pueblo. Por lo tanto, el precio completo detuvo la plaga.

Y edificó allí David un altar al Señor, en el que ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó al Señor, quien le respondió por fuego desde los cielos en el altar del holocausto. Entonces el Señor habló al ángel, y este volvió su espada a la vaina. 1 Crónicas 21:26 y 27.

David vio al ángel con la espada desenvainada, preparado para ejecutar el juicio. Sin embargo, después que David había pagado el precio completo por la era, el ángel volvió su espada a la vaina. Cuando David edificó un altar sobre la era de Arauna y ofreció allí holocaustos, Dios respondió por fuego desde los cielos y consumió el sacrificio, de tal manera que este quedó reducido a cenizas. En el Antiguo Testamento, el juicio era mayor que la ofrenda, puesto que el juicio consumía completamente la ofrenda. Sin embargo, en el nuevo pacto, el sacrificio es mayor que el juicio. El juicio divino por el pecado de la humanidad tuvo lugar sobre el cuerpo de Cristo. A pesar de que el juicio, con el consiguiente castigo, tuvo lugar sobre su cuerpo, este no se consumió. Por el contrario, al culminar su obra, Jesús exclamó: “¡consumado es!” El cuerpo de Jesús permaneció completo. Por eso decimos, que en el nuevo pacto, el sacrificio es mayor que el juicio.

Al comprar David la era de Arauna por el precio completo, estaba profetizando a las generaciones venideras, que los sacrificios de animales iban a llegar a su fin, y que en el futuro, habría un holocausto que sería mayor que el juicio. Él estaba profetizando acerca de Jesús. Él estaba profetizando que la misericordia triunfaría sobre el juicio. Cuando David ofreció holocausto, cesó la mortandad en el pueblo. Dado a que Jesús se entregó a sí mismo como holocausto, tenemos derecho permanente a recibir sanidad, pues, por su llaga hemos sido curados.

En el nuevo pacto, el holocausto es mayor que el juicio

En la tipología bíblica, la espada simboliza juicio. La primera vez que la palabra “espada” aparece en la Biblia, es en relación a la caída en pecado de Adán y Eva. Ellos fueron arrojados fuera del paraíso, y Dios puso querubines a su entrada con una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Levántate, oh **espada**, contra el pastor, y contra **el hombre compañero mío**, dice el Señor de los ejércitos. **Hiere al pastor**, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos. Zacarías 13:7.

Cuando Jesús se ofreció a sí mismo como holocausto sobre la cruz, la espada del castigo divino fue extendida por última vez sobre la humanidad. Jesús es el pastor. Aquí, Él es ese hombre al que Dios se refiere como compañero suyo o el que está a su lado, como dice en otras traducciones. Jesús, el Hijo de Dios es quien está a la diestra del Padre. Él es el más cercano a Dios. La espada se levantó contra el pastor. Jesús fue quien recibió el castigo por el pecado, para que nosotros nunca más seamos castigados. En el libro de Isaías capítulo 53, dice que Jesús, fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos curados.

Cuando David ofreció holocausto, cesó la plaga, y nadie más del pueblo vio la muerte a causa de su pecado. De la misma manera, cuando Jesús, el pastor, fue ofrecido en holocausto, cesó el castigo sobre la humanidad.

¿Por qué, pues entonces, habría de enviarnos Dios enfermedad como castigo, si el juicio ya fue ejecutado sobre el pastor? El juicio ya fue ejecutado sobre el cuerpo de Cristo, para que nosotros hoy, tengamos sanidad. La ofrenda que ofreció David para detener la plaga habla simbólicamente de la obra de redención en la cruz por medio de Jesús. Jesús, por medio de su sacrificio, detuvo la plaga sobre nosotros. David, al comprar la era de Arauna por el precio completo, nos habla proféticamente de Jesús, quien más tarde, pagaría el precio completo por toda la humanidad.

Resumen:

Jesús pagó el precio completo de la redención. Su sacrificio detuvo la plaga como resultado del castigo por el pecado que pesaba sobre nosotros.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Jesús porque pagaste el precio completo! Tú cargaste sobre ti mismo todo pecado y enfermedad, y tu sacrificio detuvo el castigo por el pecado que pesaba sobre nosotros. Gracias porque permitiste que el juicio se ejecutara sobre tu cuerpo, para que nosotros ahora no volvamos a ser juzgados. Vivimos bajo tu gracia y disfrutamos de tus bendiciones, porque tú pagaste el precio completo por nosotros. ¡Amén!

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones